

Eje temático: Ciencia, tecnología y sociedad.

**Fortalecimiento de pequeños productores frutihortícolas como aporte al
Desarrollo local de la zona de Coronda**

Bedetta B.², Sordo M.del H.³, Pernuzzi C.¹, Travadelo M.¹, Gariglio N.¹

¹Facultad de Ciencias Agrarias UNL – ²Asociación Civil Agencia para el desarrollo del departamento San Jerónimo – ³INTA AER Santa Fe

La zona de Coronda (Santa Fe) se caracteriza por ser pionera en la producción de frutillas. La misma comienza entre los años 1919-1920 en donde llegan los primeros plantines, monopolizando el mercado nacional. A fines de la década del 60 e inicios del 70 llegan a producciones que superaron el 75% del volumen nacional, logrando la localidad ser la Capital Nacional de la Frutilla. Actualmente ese volumen fluctúa entre el 30 al 35 %, según los años

Las industrias que se instalaron están directamente relacionadas con el cultivo, porque se dedican a la elaboración de dulces, pulpas, mermeladas y congelados.

La importancia de la producción de frutilla radica en el uso intensivo de mano de obra durante los meses de producción (junio a diciembre), siendo una de las principales fuentes de trabajo con gran influencia en la economía y en el desarrollo social de la región.

La tendencia a este monocultivo trajo aparejado serios inconvenientes en los meses de enero a junio, como ser problemas financieros para el productor, mano de obra desocupada, y falta de materia prima para las industrias.

El objetivo del proyecto interinstitucional llevado a cabo por ADER San Jerónimo, AER INTA Santa Fe, la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral, y el Ministerio de la Producción de la Provincia de Santa Fe a través del Programa de Agroindustria Familiar, fue la incorporación de cultivos complementarios: frambuesa, higo y manzano que permitan fortalecer los emprendimientos logrando una mayor sustentabilidad, mayor rentabilidad, manteniendo un flujo de ingresos estable, generando continuidad en la contratación de mano de obra y diversificando la oferta productiva.

El trabajo comenzó con la investigación que permitió la adaptación de estos nuevos cultivos a la zona, prácticas de manejo, control de plagas y enfermedades, labores culturales, fertilización e implementación de un sistema de registro de datos que permita obtener información de rendimiento y calidad, como así también de posibles canales de comercialización y valor agregado para la producción.

Se conformó un grupo de 11 pequeños productores con una superficie media de 2 has a los cuales se les brindó asistencia técnica en manejo de cultivo y en el registro económico financiero que les permita evaluar los resultados del ciclo productivo.

Se realizaron jornadas de capacitación con soportes visuales y a campo, que lograron una interacción entre los miembros del grupo, posibilitando la resolución de problemas comunes.

De esta manera se logró la apropiación social de los conocimientos brindados por la ciencia a los productores, incorporando estos cultivos a su sistema productivo, logrando estabilidad financiera y conocimiento de sus resultados. Esto trae aparejado un aporte al Desarrollo Local, a través de la generación de mano de obra permanente para el peón rural y el abastecimiento de las industrias con materia prima de la región. Es de destacar, que en menos de tres años de trabajo, la superficie de frambuesa es cercana a las 20 hectáreas.